



RCE 6733

El Siglo Veintiuno

ES DIA A DIA 6 DE JULIO 1993 PÁGINA 7

Con Pluma y Pincel

Coloane en Concepción

El miércoles 30 de junio Concepción recibió a Francisco Coloane, una leyenda viva y vigente.

La ocasión la proporcionó la presentación por la Editorial Pluma y Pincel del segundo título de su colección Biblioteca para Todos, *Rojos Copihues*, del narrador, dramaturgo y poeta Ariel Dorfman.

Pero la Universidad penquista quería homenajear al autor de *El último grumete de la Ibaquedano*, y permitir, así, que sus estudiantes lo vieran ante sus ojos, dialogaran con él y disfrutaran de sus talentos de infatigable conversador, a un "clásico", como lo llamó, con mucha razón, el novelista Andrés Gallardo, director de Extensión de la Universidad.

El Coloane que llegó esta vez a la capital de la Octava Región llevaba a cuestas sus 83 años (los cumple el 19 de julio) y una experiencia vital hecha de muchos oficios. Y, sobre todo, de su amor especializado por el sur del mundo. De allí han surgido sus mejores relatos. De ese lugar fue de lo que habló con los estudiantes penquistas que replicaron una sala en el Rectorio Universitario, al mediodía de ese miércoles.

LA PINTURA Y EL MAR

Poco antes de su encuentro con los estudiantes, había estado Coloane en la Casa del Arte de la Universidad. Allí, su director, Albino Echeverría, lo acompañó a recorrer la Pinacoteca -que exhibe, por razones de espacio, sólo una parte de su rica colección de pintura chilena-, y juntos admiraron el soberbio mural "Presencia de América Latina", pintado en los muros del recinto por el artista mexicano Jorge González Camarena, y en cuya realización participó el mismo Albino Echeverría.

Coloane disfrutó de esa muestra y se detuvo a contemplar las marinas y el único ejemplar del maestro Juan Francisco González, que impresionó fuertemente su sensibilidad de artista.

Con los estudiantes, todo fue fluido. Lo presenció el profesor Mario Rodríguez y los jóvenes hicieron sus preguntas. No eran preguntas ingenuas, sino de conocedores, inquietudes casi, que se hacían por las "soluciones" dadas por Coloane a sus historias.

El procedimiento era simple: el estudiante que preguntaba se iba a sentar junto al maestro y allí, como en un diálogo personal pero amplificado para todo el auditorio, recibía la respuesta.

Coloane, autor de muchas obras clásicas de nuestra literatura, tiene más anécdotas, historias, experiencias por narrar que narradas y puestas en imprenta. De su voz surgía, mágico y vívido, el extremo austral del mundo con sus paisajes, con sus personas, con sus leyendas, con su poesía. Y su propia vida, la del narrador, era entregada en trazos rápidos pero que abundaban el significado, que reproducían la impresión que había recibido de ella el novelista, y que había sido recogida, al menos en parte, en muchos de sus libros.

EL ESCRITOR Y LA GENTE

Como siempre ocurre con él, Coloane despertaba interés, curiosidad, simpatía y respeto. Y mucho afecto. Gratitud, incluso, porque son pocos los chilenos que no han leído algunas de sus páginas. Y no sólo como deber escolar, sino como solaz, para gustarlo como a un vino sabiamente añejado. Y por eso recibió flores, tragos-también-, saludos.

En la tarde, luego de ser recibido por el Decano, leyó para su público un trabajo que titulaba "Melville, Unamuno y el Mar". Reflexiones del escritor sobre su oficio y sobre lo que llamó "una desconfianza profunda en el alcance de la razón humana", compartida por los autores que estudiaba. El autor de *Moby Dick* y el autor de *El sentimiento trágico de la vida*. Para terminar con palabras del primer rector de la Universidad de Concepción, don Enrique Molina: "La música es lo único que nos hace un hueco en el misterio".

Bella e intensa experiencia estética vivida por un público atento, y que había escuchado antes las palabras del profesor y escritor Mario Rodríguez, refiriéndose a la obra de Coloane, de la que es profundo conocedor, y trazando un paralelo entre su técnica narrativa y la de Borges.

El poeta Omar Lara, director de la colección Biblioteca para Todos, había iniciado el acto, en el que Andrés Gallardo participó con emotividad y rigor en la consideración del hombre y su obra. Fernando Quilodrán, por la Editorial Pluma y Pincel, presentó el libro de Dorfman, *Rojos Copihues*, conjunto de cuentos del consagrado narrador que, ricos en sucesos, "en lo que abundan es en personas que puestas en situación manifiestan, o se ven forzadas a hacerlo, su fondo íntimo, el núcleo de su personalidad, su 'mismidad', en palabras de Unamuno".

Concepción, capital cultural, plaza privilegiada para la creación y el diálogo. Así quedó en claro. Y ciudad, además y no es lo de menos, cálida y receptiva, pose a su clima probador de los hombres pero rico, a la vez, en deslumbrantes bellezas naturales.



Francisco Coloane

Coloane en Concepción [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Coloane en Concepción [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile